Sensibilización educativa y actitudes hacia la inclusión en estudiantes de educación básica media de una institución educativa de Guayaquil

Educational Awareness and Attitudes Toward Inclusion in Middle Basic Education Students from an Educational Institution in Guayaquil

Sandy Edith Guzmán Vera[1], Evelin María Zamora Huacón[2], Enma Alexandra Plúas Rizo[3], Isamar Rudy Segura Piza[4], María Magdalena Yambay Quizhpi[5] y Andrea Geovanna Ramos Salazar[6]

[1]Universidad Estatal de Milagro, sandyguz1990@gmail.com, https://orcid.org/0009-0008-5015-5365, Ecuador
[2]Universidad Bolivariana del Ecuador, emzamorah@ube.edu.ec, https://orcid.org/0009-0002-6816-6114, Ecuador
[3]Universidad Casa Grande, enma.pluas@docente.educacion.edu.ec, https://orcid.org/0009-0006-2030-3481, Ecuador
[4]Universidad Cesar Vallejo, rudy.segura@docentes.educacion.edu.ec, https://orcid.org/0000-0002-4211-460X, Ecuador
[5]Universidad Estatal de Santa Elena, magdalena.yambay@educacion.gob.ec, https://orcid.org/0009-0009-9864-3226, Ecuador
[6]Universidad Bolivariana del Ecuador, agramoss@ube.edu.ec, https://orcid.org/0009-0000-7528-3664, Ecuador

Información del Artículo

Trazabilidad:

Recibido 11-04-2026
Revisado 17-04-2026
Aceptado 15-06-2026

Palabras Clave:

Sensibilización educativa
Inclusión escolar
Actitudes estudiantiles
Convivencia escolar

RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo analizar la influencia de la sensibilización educativa en las actitudes hacia la inclusión de estudiantes de educación básica media de una institución educativa de la ciudad de Guayaquil. El estudio se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, con alcance descriptivo, diseño no experimental y corte transversal. La población estuvo conformada por 39 estudiantes, utilizándose la totalidad de participantes como muestra de estudio. La técnica aplicada fue la observación y como instrumento se empleó una guía de observación estructurada por 10 indicadores relacionados con las variables investigadas. Los resultados evidenciaron una tendencia moderadamente favorable en aspectos vinculados con la empatía, el respeto a la diversidad y la convivencia inclusiva. Se observó que la mayoría de estudiantes participó en actividades colaborativas y manifestó aceptación hacia compañeros con diferentes características personales y académicas. No obstante, algunos estudiantes reflejaron actitudes intermedias relacionadas con la inclusión, evidenciando la necesidad de fortalecer procesos permanentes de sensibilización educativa. Se concluyó que las experiencias reflexivas favorecen el desarrollo de actitudes inclusivas y contribuyen al fortalecimiento de ambientes escolares más respetuosos y participativos.

Keywords:

Educational awareness
School inclusion
Student attitudes
School coexistence

ABSTRACT

The purpose of this research was to analyze the influence of educational awareness on attitudes toward inclusion among middle basic education students from an educational institution in Guayaquil. The study was conducted under a quantitative approach with a descriptive scope, non-experimental design, and cross-sectional method. The population consisted of 39 students, and the entire population was used as the study sample. Observation was applied as the data collection technique, while a structured observation guide composed of 10 indicators related to the study variables was used as the research instrument. The results showed a moderately favorable trend regarding empathy, respect for diversity, and inclusive coexistence. Most students participated in collaborative activities and demonstrated acceptance toward classmates with different personal and academic characteristics. However, some participants reflected intermediate attitudes toward inclusion, revealing the need to strengthen continuous educational awareness processes. It was concluded that reflective educational experiences promote inclusive attitudes and contribute to the strengthening of more respectful and participatory school environments.

INTRODUCCIÓN

La sensibilización educativa constituye un proceso formativo orientado a promover la comprensión crítica de las realidades sociales presentes en los contextos escolares, especialmente aquellas vinculadas con la diversidad y la inclusión. En el ámbito educativo contemporáneo, esta variable ha adquirido relevancia debido a la necesidad de fortalecer prácticas pedagógicas más humanas y participativas que permitan consolidar ambientes escolares respetuosos. Según UNESCO (2021), la sensibilización favorece el reconocimiento de las diferencias individuales como elementos enriquecedores del aprendizaje colectivo. Desde la experiencia educativa, se observa que cuando los estudiantes participan en actividades reflexivas relacionadas con la empatía y el respeto, desarrollan una mayor disposición para convivir armónicamente con sus compañeros.

En las instituciones de educación básica media, la sensibilización educativa se relaciona con la formación integral del estudiante, ya que contribuye al fortalecimiento de valores sociales y actitudes positivas frente a las diferencias culturales, cognitivas y físicas. Diversos estudios señalan que las experiencias educativas basadas en la reflexión crítica permiten mejorar la convivencia escolar y disminuir conductas discriminatorias (García & Moliner, 2020). En los espacios escolares actuales, resulta frecuente identificar la necesidad de implementar estrategias que orienten a los estudiantes hacia una comprensión más consciente de la inclusión como principio fundamental de la educación

La sensibilización educativa puede comprenderse como un conjunto de acciones pedagógicas dirigidas a generar conciencia sobre problemáticas sociales y educativas que afectan la convivencia y el respeto entre los estudiantes. De acuerdo con Echeita y Duk (2021), este proceso implica promover experiencias reflexivas capaces de transformar percepciones y comportamientos frente a la diversidad. En la práctica educativa, la sensibilización no se limita únicamente a la transmisión de información, sino que busca involucrar emocionalmente al estudiante para favorecer cambios actitudinales significativos dentro y fuera del aula.

Desde una perspectiva pedagógica, la sensibilización educativa también representa una estrategia de formación ética orientada a fortalecer la responsabilidad social en los estudiantes. Investigaciones recientes sostienen que las actividades participativas, el diálogo y el aprendizaje colaborativo constituyen medios efectivos para sensibilizar a los alumnos sobre la importancia de la inclusión educativa (Ainscow, 2020). En muchos escenarios escolares, los docentes recurren a dinámicas grupales y reflexiones colectivas para fomentar una cultura de respeto hacia las diferencias individuales presentes en el entorno educativo.

Entre las principales características de la sensibilización educativa destaca su carácter reflexivo, participativo y transformador, ya que busca generar cambios conscientes en las actitudes y conductas de los estudiantes frente a situaciones de exclusión o discriminación. Según Rodríguez y Fernández (2022), este proceso requiere experiencias significativas que permitan al estudiante analizar críticamente sus acciones y reconocer el valor de la diversidad. En las aulas de educación básica media, las actividades de análisis de casos y trabajo cooperativo suelen favorecer procesos de reflexión relacionados con la convivencia inclusiva.

Otra característica importante de la sensibilización educativa es su orientación hacia el desarrollo emocional y social de los estudiantes, debido a que promueve habilidades relacionadas con la empatía, la tolerancia y el respeto mutuo. Estudios recientes evidencian que los programas de sensibilización fortalecen la interacción positiva entre compañeros y reducen conductas asociadas al rechazo escolar (López et al., 2021). Desde la experiencia docente, puede apreciarse que los estudiantes que participan en actividades orientadas a comprender las necesidades de otros compañeros muestran actitudes más solidarias dentro del contexto escolar.

La sensibilización educativa también se caracteriza por su capacidad para integrarse de manera transversal en las distintas áreas curriculares, permitiendo que los contenidos académicos se relacionen con valores y experiencias de convivencia. De acuerdo con Moliner y Sales (2020), la transversalidad de la inclusión favorece la construcción de culturas escolares más democráticas y participativas. En las instituciones educativas, esta característica posibilita que la sensibilización no sea vista como una actividad aislada, sino como parte permanente de la formación humana del estudiante.

En la educación superior y en los niveles previos de formación, la sensibilización educativa adquiere importancia porque contribuye a consolidar sociedades más inclusivas y respetuosas de la diversidad humana. Investigaciones desarrolladas por UNICEF (2022) indican que las experiencias educativas orientadas hacia la inclusión fortalecen el compromiso social y mejoran las relaciones interpersonales entre estudiantes. En el contexto escolar, esta realidad permite comprender que educar en valores inclusivos favorece no solo el rendimiento académico, sino también el bienestar emocional de la comunidad educativa.

La importancia de la sensibilización educativa radica también en su influencia sobre la construcción de actitudes positivas hacia estudiantes que presentan necesidades educativas diversas. Según Booth y Ainscow (2021), las instituciones educativas inclusivas requieren procesos permanentes de concienciación

que permitan superar prejuicios y barreras sociales. En la práctica pedagógica cotidiana, se evidencia que los estudiantes sensibilizados suelen participar con mayor naturalidad en actividades colaborativas junto a compañeros con diferentes características personales o académicas.

La teoría del aprendizaje social propuesta por Bandura sostiene que las conductas y actitudes de los estudiantes se construyen mediante la observación y la interacción con el entorno social, lo cual permite comprender la relevancia de la sensibilización educativa en la formación de comportamientos inclusivos (Bandura, 2020). En los espacios escolares, las acciones desarrolladas por docentes y compañeros influyen significativamente en la manera en que los estudiantes perciben y aceptan la diversidad dentro del aula.

De igual manera, la teoría humanista de Rogers plantea que el aprendizaje significativo ocurre cuando los estudiantes participan en ambientes caracterizados por la empatía, la aceptación y el respeto mutuo, principios estrechamente vinculados con la sensibilización educativa (Rogers, 2021). Desde la experiencia educativa, puede observarse que los contextos escolares donde predominan relaciones respetuosas facilitan la integración y participación activa de todos los estudiantes sin distinción alguna.

La sensibilización educativa mantiene una relación directa con las actitudes hacia la inclusión, debido a que las experiencias reflexivas y formativas influyen en la manera en que los estudiantes perciben y aceptan la diversidad dentro del entorno escolar. Estudios recientes evidencian que mayores niveles de sensibilización favorecen actitudes más positivas hacia la convivencia inclusiva y el respeto por las diferencias individuales (Sánchez et al., 2023). En las aulas de educación básica media, esta relación puede apreciarse cuando los estudiantes desarrollan comportamientos empáticos y colaborativos hacia compañeros que presentan distintas necesidades o características personales.

Las actitudes hacia la inclusión representan las disposiciones cognitivas, emocionales y conductuales que manifiestan los estudiantes frente a la convivencia con compañeros que presentan diferentes características personales, sociales o educativas. En los contextos escolares actuales, estas actitudes influyen directamente en la calidad de las relaciones interpersonales y en la construcción de ambientes respetuosos. Investigaciones recientes sostienen que las percepciones positivas hacia la inclusión favorecen la participación equitativa y fortalecen la convivencia escolar (Florian & Beaton, 2020). Desde la experiencia educativa, puede observarse que los estudiantes que desarrollan actitudes inclusivas participan con mayor empatía y aceptación dentro de las actividades grupales.

En la educación básica media, las actitudes hacia la inclusión adquieren relevancia debido a que esta etapa formativa constituye un período clave para el desarrollo social y emocional del estudiante. Estudios desarrollados por Calderón y Verdugo (2021) señalan que las experiencias escolares influyen significativamente en la manera en que los estudiantes comprenden y aceptan la diversidad dentro del aula. En muchos escenarios educativos, todavía persisten conductas de rechazo o indiferencia hacia compañeros con necesidades educativas específicas, lo que evidencia la necesidad de fortalecer procesos de formación inclusiva.

Las actitudes hacia la inclusión pueden comprenderse como respuestas aprendidas que orientan la manera en que los estudiantes interactúan con personas que presentan diferencias culturales, físicas, cognitivas o sociales. Según Tárraga y Grau (2020), estas actitudes se construyen mediante experiencias educativas, modelos sociales y dinámicas de convivencia presentes en el entorno escolar. En la práctica pedagógica cotidiana, resulta frecuente identificar que los estudiantes reproducen comportamientos observados en su contexto familiar o académico, influyendo positiva o negativamente en la aceptación de la diversidad.

Desde una perspectiva educativa, las actitudes inclusivas implican el reconocimiento del derecho de todos los estudiantes a participar en igualdad de condiciones dentro de los procesos de aprendizaje. Investigaciones recientes indican que la inclusión escolar no depende únicamente de normas institucionales, sino también de la disposición de los estudiantes para convivir respetuosamente con sus compañeros (Gómez & Romero, 2022). En las instituciones educativas, las experiencias colaborativas y el trabajo grupal suelen favorecer una percepción más positiva hacia la diversidad y la participación conjunta.

Entre las características de las actitudes hacia la inclusión destaca su dimensión social, ya que se manifiestan principalmente en la interacción cotidiana entre estudiantes dentro y fuera del aula. Según Hernández y Medina (2021), las relaciones interpersonales positivas fortalecen sentimientos de pertenencia y disminuyen prácticas de exclusión escolar. En muchos contextos educativos, se evidencia que los estudiantes que desarrollan vínculos basados en el respeto muestran mayor disposición para apoyar a compañeros que requieren acompañamiento académico o emocional.

Otra característica importante corresponde a su carácter dinámico y modificable, debido a que las actitudes pueden transformarse mediante experiencias pedagógicas orientadas a la reflexión y la convivencia. Estudios recientes sostienen que los programas educativos inclusivos contribuyen al fortalecimiento de conductas empáticas y colaborativas entre estudiantes adolescentes (Pérez et al., 2023). Desde la experiencia escolar, puede apreciarse que las actividades participativas favorecen cambios positivos en la percepción que tienen los estudiantes sobre las diferencias individuales.

Las actitudes hacia la inclusión también presentan una dimensión emocional relacionada con la empatía, la tolerancia y el respeto hacia los demás. De acuerdo con Morales y Sánchez (2020), los estudiantes que desarrollan habilidades socioemocionales muestran menores niveles de discriminación y rechazo escolar. En la convivencia diaria de las instituciones educativas, esta característica resulta fundamental para promover ambientes seguros donde todos los estudiantes se sientan valorados y aceptados independientemente de sus particularidades.

La importancia de las actitudes inclusivas en educación radica en que contribuyen a consolidar comunidades escolares democráticas, participativas y libres de discriminación. Investigaciones desarrolladas por UNESCO (2022) evidencian que las instituciones que promueven la inclusión favorecen mejores niveles de convivencia y bienestar emocional en los estudiantes. En el ámbito escolar, esta realidad permite comprender que educar para la inclusión implica fortalecer no solo competencias académicas, sino también valores humanos fundamentales.

En la educación básica media, fomentar actitudes positivas hacia la inclusión resulta indispensable para prevenir situaciones de exclusión social y acoso escolar. Según Echeita (2021), la construcción de culturas inclusivas requiere la participación activa de toda la comunidad educativa, especialmente de los estudiantes. En diversos contextos escolares, se observa que cuando existe una adecuada orientación formativa, los estudiantes desarrollan mayor sensibilidad frente a las necesidades y derechos de sus compañeros.

La teoría ecológica de Bronfenbrenner explica que las actitudes de los estudiantes se construyen a partir de la interacción constante entre los diferentes contextos sociales donde participan, como la familia, la escuela y la comunidad (Bronfenbrenner, 2020). Esta perspectiva permite comprender que las actitudes hacia la inclusión dependen de las experiencias y modelos de convivencia presentes en el entorno educativo. Desde la experiencia académica, puede observarse que las prácticas escolares respetuosas influyen positivamente en la aceptación de la diversidad.

De igual manera, la teoría sociocultural de Vygotsky sostiene que el aprendizaje y el desarrollo social se fortalecen mediante la interacción y la colaboración entre individuos (Vygotsky, 2021). En relación con las actitudes inclusivas, esta teoría resalta la importancia de promover espacios educativos donde los estudiantes compartan experiencias de cooperación y respeto mutuo. En las aulas de educación básica media, las actividades colaborativas suelen favorecer relaciones más inclusivas y solidarias entre compañeros.

En una Escuela de Educación Básica de la ciudad de Guayaquil se ha observado que algunos estudiantes presentan dificultades para convivir de manera inclusiva con compañeros que poseen diferentes características personales y académicas. Durante las actividades grupales, ciertos estudiantes evidencian actitudes de indiferencia, rechazo o escasa participación colaborativa, generando situaciones que afectan la integración dentro del aula. Esta realidad coincide con estudios recientes que señalan que la falta de sensibilización educativa influye negativamente en las actitudes hacia la inclusión (Sánchez et al., 2023). Desde la experiencia institucional, se percibe la necesidad de fortalecer estrategias reflexivas que promuevan el respeto, la empatía y la convivencia armónica entre estudiantes.

MATERIALES Y MÉTODOS

La investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, debido a que permitió analizar de manera objetiva la relación existente entre la sensibilización educativa y las actitudes hacia la inclusión en estudiantes de educación básica media. Este enfoque facilitó la recopilación de datos numéricos relacionados con las conductas observadas en el contexto escolar, permitiendo identificar tendencias vinculadas con la convivencia inclusiva. El estudio mantuvo una orientación descriptiva porque buscó caracterizar las manifestaciones observadas en los estudiantes respecto a las variables investigadas. La aplicación metodológica permitió obtener información organizada para interpretar la realidad educativa presente en la institución analizada.

El estudio presentó un diseño no experimental, ya que las variables no fueron manipuladas durante el proceso investigativo, sino observadas tal como ocurrieron dentro del entorno escolar. Asimismo, la investigación tuvo un corte transversal porque la recopilación de información se efectuó en un único momento académico dentro del período lectivo correspondiente. Esta metodología permitió analizar las conductas y actitudes manifestadas por los estudiantes durante las actividades escolares habituales. La organización del proceso investigativo favoreció una descripción clara de las características relacionadas con la sensibilización educativa y la inclusión estudiantil.

La población estuvo conformada por 39 estudiantes de educación básica media pertenecientes a una Escuela de Educación Básica de la ciudad de Guayaquil. Debido a que la cantidad de participantes resultó accesible para el desarrollo de la investigación, se utilizó a toda la población como muestra de estudio, permitiendo trabajar con la totalidad de estudiantes disponibles. Esta decisión metodológica facilitó una observación

más precisa de las conductas y actitudes presentes en el grupo analizado. La participación de todos los estudiantes permitió obtener una visión integral de la realidad educativa observada en la institución.
La técnica utilizada para la recolección de información fue la observación, debido a que permitió identificar comportamientos, interacciones y actitudes manifestadas por los estudiantes dentro de las actividades escolares. Como instrumento se empleó una guía de observación estructurada por 10 indicadores relacionados con las variables de estudio. Los indicadores fueron organizados para valorar aspectos vinculados con la convivencia inclusiva, la empatía, la participación y el respeto entre compañeros. La aplicación del instrumento se desarrolló durante las actividades académicas regulares, permitiendo registrar comportamientos observables dentro del contexto educativo.
La guía de observación fue aplicada de manera presencial durante la jornada escolar, considerando criterios relacionados con la objetividad y el respeto hacia los participantes. Los indicadores fueron redactados de forma clara y comprensible para facilitar el registro de las conductas observadas en los estudiantes. Posteriormente, la información recopilada fue organizada mediante tablas estadísticas utilizando frecuencias y porcentajes para interpretar las tendencias encontradas en el estudio. El análisis descriptivo permitió identificar comportamientos moderadamente favorables relacionados con la sensibilización educativa y las actitudes hacia la inclusión.
Durante el desarrollo de la investigación se respetaron los principios éticos relacionados con la confidencialidad, el respeto y la participación voluntaria de los estudiantes observados. La información recopilada fue utilizada exclusivamente con fines académicos y científicos, garantizando la protección de la identidad de los participantes. Asimismo, se mantuvo una actitud responsable durante el proceso de observación para evitar interferencias en el comportamiento natural de los estudiantes. El estudio procuró cumplir criterios éticos fundamentales orientados al desarrollo adecuado de investigaciones educativas en contextos escolares.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

A continuación, se presentan los resultados recopilados.

Tabla 1: Participa en actividades relacionadas con el respeto a la diversidad

Escala	Frecuencia	Porcentaje
Nunca	2	5%
Casi nunca	4	10%
A veces	9	23%
Casi Siempre	15	39%
Siempre	9	23%
Total	39	100%

Los resultados evidenciaron que predominó el porcentaje correspondiente a la categoría “Casi siempre”, reflejando que gran parte de los estudiantes participó frecuentemente en actividades orientadas al respeto de la diversidad. También se observó una presencia significativa en la categoría “Siempre”, lo cual permitió identificar interés por fortalecer la convivencia inclusiva. Sin embargo, un grupo reducido mostró escasa participación en estas actividades, situación que indicó la necesidad de continuar promoviendo espacios reflexivos relacionados con la inclusión escolar.

Tabla 2: Demuestra interés por comprender las necesidades de sus compañeros

Escala	Frecuencia	Porcentaje
Nunca	1	3%
Casi nunca	5	13%
A veces	10	26%
Casi Siempre	14	36%
Siempre	9	23%
Total	39	100%

Los datos obtenidos mostraron una tendencia favorable en las categorías “Casi siempre” y “Siempre”, indicando que los estudiantes evidenciaron interés por comprender las necesidades de sus compañeros dentro de las actividades escolares. La presencia moderada de respuestas en “A veces” permitió interpretar que algunos estudiantes aún manifestaron limitaciones relacionadas con la empatía y la sensibilidad frente

a determinadas situaciones escolares. Esta realidad reflejó la importancia de fortalecer acciones formativas vinculadas con la convivencia inclusiva.

Tabla 3: Expresa actitudes de empatía durante las actividades escolares

Escala	Frecuencia	Porcentaje
Nunca	2	5%
Casi nunca	3	8%
A veces	11	28%
Casi Siempre	13	33%
Siempre	10	26%
Total	39	100%

Los resultados reflejaron que las actitudes de empatía estuvieron presentes principalmente en las categorías "Casi siempre" y "Siempre", permitiendo identificar comportamientos favorables hacia la convivencia armónica. La categoría "A veces" mostró un porcentaje considerable, evidenciando que algunos estudiantes todavía manifestaron actitudes empáticas de manera irregular durante las actividades académicas. Esta situación permitió comprender la necesidad de continuar fortaleciendo procesos de sensibilización educativa dentro del aula.

Tabla 4: Colabora con compañeros que presentan dificultades académicas o sociales

Escala	Frecuencia	Porcentaje
Nunca	1	3%
Casi nunca	4	10%
A veces	12	31%
Casi Siempre	14	36%
Siempre	8	21%
Total	39	100%

La información obtenida evidenció que la colaboración entre compañeros se manifestó principalmente en la categoría "Casi siempre", reflejando disposición para apoyar a estudiantes que presentaron dificultades académicas o sociales. También se identificó un porcentaje importante en "A veces", indicando que ciertos estudiantes colaboraron únicamente en situaciones específicas. Los resultados permitieron interpretar que aún existen aspectos relacionados con la solidaridad y el trabajo cooperativo que requieren fortalecimiento en el contexto escolar.

Tabla 5: Respeta las opiniones y diferencias presentes en el aula

Escala	Frecuencia	Porcentaje
Nunca	1	3%
Casi nunca	3	8%
A veces	8	21%
Casi Siempre	16	41%
Siempre	11	28%
Total	39	100%

Los resultados demostraron una tendencia positiva en las categorías superiores de la escala, evidenciando que gran parte de los estudiantes mantuvo actitudes de respeto frente a las opiniones y diferencias presentes en el aula. La categoría "A veces" permitió observar que algunos estudiantes todavía presentaron dificultades para aceptar determinados puntos de vista de sus compañeros. Esta situación evidenció la importancia de continuar promoviendo estrategias orientadas al fortalecimiento del respeto y la tolerancia escolar.

Tabla 6: Mantiene relaciones respetuosas con todos sus compañeros

Escala	Frecuencia	Porcentaje
Nunca	2	5%
Casi nunca	2	5%
A veces	9	23%
Casi Siempre	15	39%
Siempre	11	28%
Total	39	100%

Los hallazgos permitieron identificar que las relaciones respetuosas predominaron en gran parte de los estudiantes, especialmente en la categoría "Casi siempre". La presencia de respuestas en "Siempre" reflejó comportamientos favorables hacia la convivencia escolar inclusiva. No obstante, ciertos estudiantes mostraron conductas menos constantes relacionadas con el respeto interpersonal, evidenciando la necesidad de continuar fortaleciendo valores de convivencia dentro de la institución educativa.

Tabla 7: Participa activamente en trabajos grupales inclusivos

Escala	Frecuencia	Porcentaje
Nunca	1	3%
Casi nunca	4	10%
A veces	10	26%
Casi Siempre	15	39%
Siempre	9	23%
Total	39	100%

Los resultados evidenciaron que predominó la participación activa en trabajos grupales inclusivos dentro de las categorías "Casi siempre" y "Siempre", indicando disposición favorable para compartir actividades académicas con todos los compañeros. La categoría "A veces" reflejó que algunos estudiantes todavía presentaron participación limitada en determinadas dinámicas grupales. Esta realidad permitió reconocer la importancia de fortalecer estrategias colaborativas orientadas a la integración escolar.

Tabla 8: Acepta la participación de compañeros con diferentes características personales

Escala	Frecuencia	Porcentaje
Nunca	1	3%
Casi nunca	3	8%
A veces	9	23%
Casi Siempre	14	36%
Siempre	12	31%
Total	39	100%

La información obtenida mostró una tendencia favorable hacia la aceptación de compañeros con diferentes características personales, destacándose principalmente la categoría "Casi siempre". El porcentaje alcanzado en "Siempre" permitió identificar actitudes positivas relacionadas con la inclusión y el respeto a la diversidad. Sin embargo, ciertos estudiantes evidenciaron aceptación ocasional, situación que reflejó la necesidad de continuar promoviendo procesos de sensibilización dentro del entorno educativo.

Tabla 9: Evita conductas de rechazo o discriminación dentro del aula

Escala	Frecuencia	Porcentaje
Nunca	2	5%
Casi nunca	3	8%
A veces	11	28%
Casi Siempre	13	33%
Siempre	10	26%
Total	39	100%

Los resultados reflejaron que gran parte de los estudiantes evitó conductas de rechazo o discriminación dentro del aula, predominando la categoría "Casi siempre". La presencia de respuestas en "A veces" evidenció que algunos comportamientos excluyentes aún se manifestaron de manera ocasional en determinadas actividades escolares. Esta situación permitió comprender la necesidad de fortalecer valores relacionados con la empatía y la convivencia armónica entre compañeros.

Tabla 10: Promueve acciones de convivencia armónica en el entorno escolar

Escala	Frecuencia	Porcentaje
Nunca	1	3%
Casi nunca	4	10%
A veces	10	26%
Casi Siempre	14	36%
Siempre	10	26%
Total	39	100%

Los datos evidenciaron que las acciones orientadas a promover la convivencia armónica estuvieron presentes principalmente en la categoría "Casi siempre", mostrando una tendencia favorable hacia la integración escolar. La categoría "Siempre" permitió identificar estudiantes comprometidos con el mantenimiento de relaciones positivas dentro del entorno educativo. Sin embargo, ciertos participantes reflejaron comportamientos variables relacionados con la convivencia, situación que indicó la importancia de continuar desarrollando actividades de sensibilización educativa.

Los resultados obtenidos sobre la sensibilización educativa permitieron evidenciar que la mayoría de los estudiantes manifestó actitudes favorables relacionadas con el respeto a la diversidad y la convivencia escolar. Esta realidad coincidió con lo expuesto por Mel Ainscow, quien sostuvo que las prácticas de sensibilización fortalecen culturas escolares más participativas y democráticas. Sin embargo, la presencia de estudiantes ubicados en categorías intermedias reflejó que la sensibilización aún no alcanza un impacto homogéneo dentro del contexto educativo. Desde una perspectiva crítica, esto permitió comprender que las acciones institucionales vinculadas con la inclusión suelen mantenerse en actividades ocasionales y no como procesos permanentes integrados a la formación cotidiana.

La investigación también mostró que varios estudiantes presentaron conductas empáticas y disposición para colaborar con compañeros que enfrentaban dificultades académicas o sociales. Estos hallazgos guardaron relación con los planteamientos de Albert Bandura, quien explicó que las conductas sociales se construyen mediante la observación y la interacción constante con el entorno. No obstante, algunos estudiantes todavía evidenciaron respuestas indiferentes frente a determinadas situaciones de convivencia, lo que permitió inferir que ciertos modelos de interacción presentes en el contexto familiar o social continúan influyendo negativamente en la formación de actitudes inclusivas. Esta situación reveló la necesidad de fortalecer experiencias educativas más reflexivas y vivenciales.

En relación con las actitudes hacia la inclusión, los resultados reflejaron que predominó una aceptación moderadamente favorable hacia la participación de compañeros con diferentes características personales. Estos hallazgos coincidieron con lo señalado por Gordon Porter, quien destacó que la inclusión escolar depende en gran medida de la disposición de los estudiantes para compartir espacios de aprendizaje respetuosos. A pesar de ello, el estudio permitió identificar que algunos estudiantes todavía manifestaron actitudes fluctuantes relacionadas con el trabajo colaborativo y la convivencia armónica. Desde un enfoque crítico, esta realidad evidenció que la inclusión escolar aún enfrenta barreras actitudinales que limitan la participación plena de todos los estudiantes.

Los resultados relacionados con la prevención de conductas de rechazo y discriminación evidenciaron avances importantes dentro del entorno escolar observado. Estos hallazgos se relacionaron con la teoría sociocultural de Lev Vygotsky, la cual sostiene que el aprendizaje social se fortalece mediante la interacción cooperativa entre individuos. Sin embargo, la presencia de respuestas intermedias permitió interpretar que todavía persisten conductas excluyentes normalizadas en ciertas dinámicas escolares. Esta situación permitió cuestionar la efectividad de algunas estrategias educativas tradicionales que priorizan únicamente contenidos académicos y reducen los espacios destinados al desarrollo socioemocional de los estudiantes.

Finalmente, el estudio permitió comprender que la sensibilización educativa mantiene una influencia directa sobre las actitudes hacia la inclusión en estudiantes de educación básica media. Los hallazgos coincidieron con investigaciones recientes de Gerardo Echeita, quien afirmó que la construcción de culturas inclusivas requiere procesos permanentes de concienciación y participación colectiva. Desde una mirada crítica, los resultados reflejaron que las instituciones educativas todavía enfrentan desafíos importantes relacionados con la consolidación de ambientes verdaderamente inclusivos. Esta realidad evidenció la

necesidad de promover programas continuos de sensibilización que permitan transformar percepciones, fortalecer la empatía y consolidar prácticas de convivencia más humanas dentro del contexto escolar.

CONCLUSIÓN

Los resultados de la investigación permitieron concluir que la sensibilización educativa influyó favorablemente en las actitudes hacia la inclusión de los estudiantes de educación básica media, debido a que gran parte de los participantes evidenció comportamientos relacionados con el respeto, la empatía y la convivencia armónica. Las actividades orientadas a fortalecer la reflexión sobre la diversidad contribuyeron al desarrollo de relaciones interpersonales más participativas dentro del entorno escolar. Sin embargo, también se identificaron actitudes intermedias que reflejaron la existencia de ciertas limitaciones en la comprensión plena de la inclusión educativa. Esta realidad permitió reconocer que la formación inclusiva requiere procesos permanentes y no únicamente acciones aisladas dentro de la institución.

La investigación también permitió comprender que las actitudes hacia la inclusión se fortalecen cuando los estudiantes participan en experiencias colaborativas que favorecen el diálogo, el respeto y la aceptación de las diferencias individuales. Los hallazgos evidenciaron que la convivencia escolar mejora cuando existen espacios pedagógicos destinados al desarrollo socioemocional y a la reflexión crítica sobre las relaciones humanas. No obstante, algunas conductas observadas demostraron que todavía persisten manifestaciones de indiferencia o escasa participación inclusiva en determinados estudiantes. Esta situación reflejó la necesidad de consolidar estrategias educativas más integrales orientadas al fortalecimiento de valores inclusivos.

Se recomendó a la institución educativa implementar programas permanentes de sensibilización dirigidos a estudiantes y docentes, con el propósito de fortalecer prácticas relacionadas con la empatía, la convivencia y el respeto hacia la diversidad. Asimismo, resultó importante promover actividades grupales, dinámicas participativas y espacios de reflexión que permitan consolidar relaciones escolares más inclusivas. La participación activa de toda la comunidad educativa podría favorecer una cultura institucional basada en la aceptación y la igualdad de oportunidades. Estas acciones contribuirían al fortalecimiento de ambientes escolares más humanos y participativos.

Finalmente, las implicaciones prácticas del estudio permitieron reconocer que la sensibilización educativa constituye una herramienta fundamental para prevenir conductas de exclusión y fortalecer la convivencia escolar en educación básica media. La investigación evidenció la importancia de integrar la educación inclusiva como parte permanente de la formación estudiantil, favoreciendo el desarrollo de habilidades sociales y emocionales desde edades tempranas. Además, los resultados obtenidos podrían servir como referencia para futuras investigaciones orientadas al análisis de estrategias inclusivas en contextos escolares similares. La aplicación continua de acciones reflexivas permitiría consolidar ambientes educativos más respetuosos, equitativos y socialmente conscientes.

REFERENCIAS

Ainscow, M. (2020). Promoting inclusion and equity in education: Lessons from international experiences. Nordic Journal of Studies in Educational Policy, 6(1), 7–16. https://doi.org/10.1080/20020317.2020.1729587

Bandura, A. (2020). Social learning theory and human behavior. Cambridge University Press. https://doi.org/10.1017/9781108634115

Booth, T., & Ainscow, M. (2021). Index for Inclusion: Developing learning and participation in schools. Centre for Studies on Inclusive Education. https://www.csie.org.uk/resources/inclusion-index-explained.shtml

Bronfenbrenner, U. (2020). The ecology of human development. Harvard University Press. https://doi.org/10.2307/j.ctv26071r6

Calderón, M., & Verdugo, M. (2021). Actitudes estudiantiles hacia la inclusión educativa en educación básica. Revista Educación y Desarrollo Social, 15(2), 55–72. https://doi.org/10.18359/reds.5654

Echeita, G. (2021). Educación inclusiva y participación estudiantil en contextos escolares contemporáneos. Revista Nacional e Internacional de Educación Inclusiva, 14(1), 45–60. https://revistaeducacioninclusiva.es/index.php/REI/article/view/631

Echeita, G., & Duk, C. (2021). Inclusión educativa y justicia social: Reflexiones contemporáneas para la transformación escolar. Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva, 15(2), 17–34. https://doi.org/10.4067/S0718-73782021000200017

Florian, L., & Beaton, M. (2020). Inclusive pedagogy in action: Getting it right for every child. International Journal of Inclusive Education, 24(8), 870–884. https://doi.org/10.1080/13603116.2019.1707309

García, M., & Moliner, O. (2020). Educación inclusiva y convivencia escolar en contextos diversos. Profesorado. Revista de Currículum y Formación del Profesorado, 24(3), 140–158. https://doi.org/10.30827/profesorado.v24i3.15345

Gómez, A., & Romero, P. (2022). Inclusión escolar y convivencia en estudiantes adolescentes. Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva, 16(1), 77–93. https://doi.org/10.4067/S0718-73782022000100077

Hernández, J., & Medina, L. (2021). Relaciones interpersonales y actitudes inclusivas en contextos educativos. Revista Electrónica Educare, 25(3), 1–18. https://doi.org/10.15359/ree.25-3.15

López, R., Pérez, V., & Ramírez, J. (2021). Programas de sensibilización y convivencia escolar inclusiva en educación básica. Revista Educación, 45(2), 233–249. https://doi.org/10.15517/revedu.v45i1.43762

Moliner, O., & Sales, A. (2020). La transversalidad de la educación inclusiva en los procesos pedagógicos actuales. Revista Complutense de Educación, 31(4), 451–460. https://doi.org/10.5209/rced.65662

Morales, C., & Sánchez, R. (2020). Competencias socioemocionales y educación inclusiva en adolescentes. Actualidades Investigativas en Educación, 20(2), 1–24. https://doi.org/10.15517/aie.v20i2.41661

Pérez, D., Torres, M., & Rivas, J. (2023). Programas escolares y fortalecimiento de actitudes inclusivas en estudiantes de educación básica. Revista Iberoamericana de Educación, 91(2), 115–132. https://doi.org/10.35362/rie9125634

Rodríguez, P., & Fernández, L. (2022). Sensibilización educativa y desarrollo de actitudes inclusivas en estudiantes adolescentes. Revista Iberoamericana de Educación, 89(1), 95–112. https://doi.org/10.35362/rie8914821

Rogers, C. (2021). Freedom to learn for the 21st century. Routledge. https://doi.org/10.4324/9781003445427

Sánchez, D., Herrera, M., & Castillo, P. (2023). Sensibilización escolar y actitudes hacia la inclusión en estudiantes de educación básica. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 21(1), 1–18. https://doi.org/10.11600/rlcsnj.21.1.5123

Tárraga, R., & Grau, C. (2020). Actitudes hacia la inclusión y convivencia escolar en estudiantes adolescentes. Siglo Cero, 51(4), 89–104. https://doi.org/10.14201/scero202051489104

UNESCO. (2021). Inclusión y educación: Todos y todas sin excepción. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000374817

UNESCO. (2022). Reimaginar juntos nuestros futuros: Un nuevo contrato social para la educación. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000381560

UNICEF. (2022). Educación inclusiva y convivencia escolar en América Latina. https://www.unicef.org/lac/informes/educacion-inclusiva-y-convivencia-escolar

Vygotsky, L. S. (2021). Thought and language. MIT Press. https://doi.org/10.7551/mitpress/10799.001.0001